

MIRIAM CHACÓN/ICAL



Raquel Izquierdo, pediatra y neonatóloga

El Banco de Leche Materna se consolida al cumplir diez años

►Más de 400 mujeres han donado para alimentar a unos mil bebés prematuros

Sonia Calleja. VALLADOLID

Cuando en la primavera de 2015 el Hospital Universitario Río Hortega de Valladolid inauguró el Banco de Leche Materna de Castilla y León, pocos podían imaginar que aquel proyecto pionero que comenzó con apenas 29 donantes y 40 litros procesados iba a convertirse una década después en un referente autonómico de solidaridad y salud neonatal. Hoy, diez años más tarde, más de 400 mujeres han donado su leche para alimentar a más de un millar de bebés prematuros y enfermos de toda la Comunidad, un balance que no solo es «muy positivo», sino también esperanzador.

«Empezamos en el Hospital Universitario Río Hortega atendiendo solo a nuestros propios pacientes, y hoy la leche donada llega a todos los hospitales con unidades neonatales», explica Raquel Izquierdo, pediatra y neonatóloga del Banco de Leche y una de las profesionales que ha acompañado este recorrido. «Hemos crecido mucho, pero aún queremos llegar más lejos», manifiesta.

La doctora subraya que la leche materna es mucho más que un alimento para los bebés prematuros; es una herramienta terapéutica que puede marcar la diferencia entre la vida y la enfermedad. Para un recién nacido tan inmaduro, la leche materna actúa como una auténtica medi-

cina. Aporta defensas, factores de crecimiento y enzimas que su organismo todavía no puede producir por sí mismo. Mejora la tolerancia intestinal, protege frente a infecciones graves y favorece el desarrollo neurológico y metabólico, explica Izquierdo. No existe nada comparable en la naturaleza ni en la industria farmacéutica. Por eso cada gota donada tiene un valor incalculable, añade.

El Banco de Leche Materna de Castilla y León nació en 2015 como el primer proyecto de carácter autonómico y mixto de

Esta iniciativa en Castilla y León mantiene una media estable de 300 litros anuales

España, al integrar en su funcionamiento tanto al Servicio de Pediatría del Hospital Universitario Río Hortega como al Centro de Hemoterapia y Hemodonación de Castilla y León.

El crecimiento del centro vallisoletano ha sido sostenido y constante. En 2014, las donaciones apenas alcanzaban los 40 litros procesados; hoy, el Banco mantiene una media estable de 300 litros anuales, una cifra suficiente para cubrir las necesidades de los hospitales de Sacyl con unidades de cuidados intensivos neonatales.